



Manuel Sánchez Menjívar
Obispo de Santander

CARTA A LOS SACERDOTES EN LA FASE DIOCESANA DEL SÍNODO

Queridos hermanos sacerdotes:

La invitación del papa Francisco para participar en la fase diocesana del Sínodo que estamos celebrando ha sido acogida con entusiasmo por los laicos. También un grupo muy notable de sacerdotes están empeñados en llevarlo adelante con sus fieles, formando parte de los grupos de sus parroquias o asociaciones. Incluso algunos han formado entre ellos un grupo sinodal. También hemos de reconocer que ha costado arrancar.

Estamos ante algo grande. Se trata de un proceso de revitalización de la Iglesia de gran calado que abre a enormes posibilidades. Se trata sin duda de un fruto de la acción del Espíritu. Pero que puede romper nuestras seguridades y nos abre a lo desconocido. Por eso tenemos la tentación de perder el entusiasmo olvidando la llamada del Señor al riesgo de la fe, buscando falsas seguridades mundanas.

Puesto que se ha ampliado el tiempo de trabajar en la fase diocesana del Sínodo hasta finales de marzo, todavía estamos a tiempo de crear nuevos grupos y participar en las tareas sinodales con la variedad de posibilidades que se nos ofrecen.

El corazón de la experiencia sinodal es escuchar a Dios a través de la escucha recíproca, inspirados en la Palabra de Dios. Y así, unidos en la oración, seguiremos los caminos a los que Dios nos llama: una comunión más profunda, una participación más plena y una mayor apertura para cumplir nuestra misión en el mundo. Tomaremos mayor conciencia de ser el Pueblo de Dios peregrino y misionero.

El proceso sinodal es, ante todo, un proceso *espiritual*. Y tiene un *método*, la escucha, un *objetivo*, el discernimiento y un *camino*, la participación.

Necesitamos más grupos que participen con las diversas modalidades posibles. Y registrarlos por medio de la página web albergada dentro de la web diocesana. Allí también encontraréis experiencias de los que participan ya y muchos recursos para poder trabajar las propuestas del Sínodo con personas mayores, adultos, jóvenes y niños. Y no olvidemos contar, al menos, con algunos de los que llamamos 'alejados'.

Un saludo afectuoso en el Señor

+ *Manuel Sánchez Menjívar*
Obispo de Santander